

¿Qué Vieron En Tu Casa?

El rey Ezequías fue un hombre que cometió una seria equivocación. Cuando el rey de Babilonia envió mensajeros a felicitar a Ezequías por su reciente recuperación de una enfermedad que por poco le quita la vida, Este lo trató como un huésped de honor. Le dio la bienvenida en su casa y le mostró todos los tesoros que había sido acumulado por siglos por los reyes de Judá. Habiendo oído esto, el profeta Isaías vino a Ezequías con una pregunta: “¿Qué vieron en tu casa?” (**II Reyes 20: 15**). Isaías le advirtió que vendrías los días en que la codicia de los babilonios por los tesoros que habían visto los haría regresar. La nación de Judá caería y todos los tesoros del rey serían llevados a Babilonia. Los propios hijos y nietos de Ezequías serían llevados como esclavos encadenados. Al haber mostrado orgullosamente sus posesiones, Ezequías había sembrado la semilla de la destrucción de su propia casa.

La pregunta: “¿Qué vieron en tu casa?”, es una en la que muchos padres y madres de hoy debían reflexionar. Como Ezequías, muchos están permitiendo que se vean algunas cosas en sus casas que las conducirán al desastre y los tesoros que están en peligro de perderse son de eterno valor.

1. **¿Qué es lo que otras personas han visto en su casa?** Nuestros amigos y vecino toman nota de lo que ocurre en nuestras casas. Es vital que ellos vean evidencia de la influencia de Cristo ahí. La Biblia dice: “*manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación , al considerar vuestras buenas obras*”. (**I Pedro 2: 12**). Se le debe dar prioridad a los principios cristianos en el hogar. ¡Qué trágico que en tantos hogares la influencia buena de Jesucristo no sea fácilmente vista!
2. **¿Qué es lo que sus hijos ven en su casa?** Aún los niños pequeños tienen ojos grandes. Pueden ver mucho y olvidar poco. Las cosas que ven en sus hogares lo puede marcar para toda la eternidad. **¿Qué es lo que ven?** *Ellos pueden llegar a ver inmoralidad sexual.* El número de parejas viviendo juntos sin casarse en una epidemia nacional. Muchos niños ven todo un desfile de “novios” o “novias” que sus padres traen a la casa a vivir con ellos. Las posibilidades son grandes que ellos aprendan a hacer lo mismo.

Ellos pueden estar viendo abuso y violencia. La primera causa de muerte de niños menores de cinco años es el abuso infantil. Aproximadamente, una 15 millones de mujeres son abusadas físicamente cada año, irónicamente por la persona que debía estar ahí para defenderla.

Pueden ver pornografía. Libros, revistas y videos lascivos y vulgares se han convertido en artículos de entretenimiento en algunas casas. De esa manera las mentes inocentes de los menores son envenenadas por lo que los padres llevan a la casa.

Pueden ver alcohol y drogas. Millones de hogares son destruidos por el abuso del alcohol y las drogas ilegales. Pronto los niños abandonarán el hogar a hacer su vida independiente. Así irán preparados para la vida o pronto perderán su curso acosados por las presiones del mundo. Todo depende en gran manera a lo que ven en sus hogares.

3. **¿Qué es lo que Dios ve en su casa?** Toda nuestra vida está siempre en la presencia de Dios (*Hebreos 4: 12*). Podemos esconder de los ojos de nuestros vecinos lo que ocurre en nuestras casas. Pero no podremos esconderlo de Dios. Y algún día seremos juzgados según justicia por lo que Él ha visto en nuestras casas (*Eclesiastés 12: 14*).

Dios, otros, sus hijos . . . ¿qué es lo que ellos han visto en su casa. La respuesta importará por toda la eternidad.

Después de la Boda Viene el Matrimonio

La bella novia y el apuesto novio acababan de intercambiar votos de amor, devoción y fidelidad, el uno para con el otro. La íntima ceremonia se había realizado en presencia de unos 30 amigos y familiares con un ambiente paradisíaco frente al océano en la cercanías de Tampa. La boda fue estupenda, pero la recepción fue trágica. La pareja, apenas casada tuvo su primera pelea. La novia estrelló un plato con ensalada de macaroni en el rostro del novio. Este último por su parte, le dio un tiro en el estómago a su recién estrenada esposa. Ambos perdieron su luna de miel. Él fue a la cárcel y ella al hospital.

Uno de los presentes comentó: “todo parecía ir bien. La torta era muy linda”. He aquí un principio relacionado al matrimonio: usted no puede juzgar a un matrimonio sólo por la torta. Después de la boda viene el matrimonio. La Palabra de Dios dice claramente: “*Si Jehová no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican*” (**Salmo 127: 1**). El Señor es el único que puede convertir desastres matrimoniales como el relatado arriba, en verdaderos oasis de amor, respeto y fidelidad. El mejor dúo es siempre un trio con Dios (**Eclesiastés 4: 12**).

¿Cómo puede el Señor fortalecer su matrimonio? De muchas maneras, pero aquí sólo pretendo mencionar una que consistentemente Jesús enseñó y modeló en Su ministerio. Puesto en palabras de una receta para aderezo de ensaladas, “*apriete y sirva*”. Puesto de otra manera, abraza a su pareja y ayúdele; ame a su cónyuge y guíela; sea cariñoso y busque su bien supremo; acaricie y anime; bese y cuide. Apriete y sirva. He aquí un gran secreto para la salud matrimonial.